

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 12: ¡El aficionado está aquí!

Después de terminar finalmente con todas las firmas de autógrafos y las sesiones de fotos, Leon y Rosvisser se dieron la vuelta y vieron una escena divertida:

Konstantin estaba allí con los brazos cruzados y una expresión severa pero impotente.

A ambos lados de él estaban Hefei y Muse.

Hefei: "Te derrotaré."

Musa: "Eso no funcionará".

Hefei: "Te derrotaré."

Musa: "Eso no funcionará".

Hefei (apretando los puños, meneando la cola y gritando con todas sus fuerzas): "¡Te venceré! ¿No puedes decir nada más?"

Musa (inclinando la cabeza, parpadeando con seriedad): "Eso no funcionará".

Las dos niñas repitieron sus líneas como discos rayados al lado de Konstantin, que parecía aún más exasperado de lo habitual.

—León, ¿tu hija menor solo sabe decir esas tres palabras? — preguntó finalmente Konstantin, con tono serio.

León rápidamente tomó a Muse en sus brazos y se rió torpemente.

Aprendió esta frase esta mañana. Creo que le hace gracia, así que no para de repetirla.

Las crías de dragón se desarrollan rápidamente durante sus primeros años.



Justo esta mañana, Muse solo podía balbucear un confuso "Na bu hing". Pero ahora, podía articular con claridad "Not hing", tanto que incluso Konstantin y Hefei parecían estar a punto de perder la compostura.

Mientras Leon y Rosvisser se acercaban, Hefei, que acababa de jugar ping-pong con Muse, se escondió rápidamente detrás de su padre. Asomándose con cautela por detrás de la pierna de Konstantin, observó a los dos adultos.

León miró a la pequeña niña pelirroja.

"¿Hefei se ha recuperado completamente ahora?"

Konstantin asintió levemente. "Sí."

"¡Leh!" gritó Hefei indignada, lo que le valió un ligero golpe en la cabeza de su padre, quien le hizo un gesto para que se acercara.



Hefei salió obedientemente de detrás de él.

Aunque parecía visiblemente tensa, estaba claro que estaba haciendo un esfuerzo para parecer menos nerviosa.

"Hefei, gracias a este tío, tus heridas pudieron sanar", dijo Konstantin suavemente.

"¡Gracias, tío!" dijo Hefei dulcemente, con la voz llena de gratitud.

"Oh, no fue nada, la verdad", respondió León, agachándose. Rebuscó en su bolsillo y sacó una piruleta, una que un dependiente le había dado al azar en la tienda de artículos para bebés. Se la ofreció a Hefei.

Hefei dudó, con la mano suspendida un instante antes de mirar a su padre en busca de permiso. Solo cuando Konstantin asintió levemente, finalmente sonrió y aceptó la piruleta.

"¡Gracias, tío!" dijo de nuevo, su tono aún más dulce esta vez.

León no pudo evitar elogiarla.

"¡Qué niña tan educada y bien educada! ¡Qué adorable!"

Rosvisser, que estaba a su lado, naturalmente sintió un sentimiento de orgullo por un niño tan cortés.

León alborotó el cabello de Hefei antes de enderezarse y girarse hacia Konstantin.

"Entonces, ¿qué te trae a Sky City?"

Konstantin sacó una tarjeta dorada de su bolsillo.

"Una invitación del Maestro de la Torre. Escuché que lucharás contra Odín aquí en tres días".

Al ver la misma tarjeta dorada en la mano de Konstantin (la misma que la "tarjeta de compras" que le acababan de dar), Leon no pudo evitar sonreír y pensar para sí mismo:

¿Estas cartas doradas crecen en los árboles? ¿Cuántas de estas está repartiendo el Maestro de la Torre?

—¿Así que viniste sólo por eso?

—Por supuesto. Verte luchar es una de mis mayores alegrías desde la reencarnación.

León resopló y puso los ojos en blanco.

—¿Y qué te hace estar tan seguro de que lucharé contra Odín?

"No lo sé. Sólo espero que sí", respondió Konstantin sin rodeos.

León le lanzó una mirada fulminante antes de que su expresión se volviera más seria.

Para ser honesto, ya le dije al Maestro de la Torre la última vez que esta lucha contra el Rey Dragón Negro no se trata de ganar o perder. Es para evaluar la trayectoria y la fuerza de Ciudad Cielo. Francamente, no estoy del todo seguro de poder vencerlo.

Los simples rumores que Rosvisser había compartido sobre Odín ya habían despertado la sospecha de Leon. Tras investigar más a fondo los libros de historia de los clanes



dragones, descubrió que casi todos los relatos hablaban maravillas del Rey Dragón Negro.

"Odín es sin duda uno de los más fuertes entre los clanes de dragones", dijo Konstantin con tono firme. "Según lo escrito, con solo luchar contra él una vez basta para ganarse el respeto de toda la sociedad de dragones".

"Ya tengo respeto en la sociedad de los dragones", bromeó León.

"Aún más respeto", respondió Konstantin secamente.

¿Qué significa aún más?

¿Eres idiota? ¿No puedes entender algo tan simple?

"Oye, espera—"

"¿Podrían ustedes dos no tener conversaciones tan crípticas delante de niños?", intervino finalmente Rosvisser, incapaz de escuchar más.

Konstantin resopló con desdén, sin querer seguir discutiendo con Leon. En cambio, volvió al tema en cuestión.

"No necesitas presionarte demasiado. Aunque pierdas, nadie pensará que eres débil", dijo con calma. "Para decirlo claramente, Odín representa la cima de la fuerza del dragón".

León levantó una ceja y estudió a Konstantin.

"No esperaba que hablaras tan bien de otra persona. Creí que el Rey Dragón de la Llama Roja no se inclinaba ante nadie".

"Y, sin embargo, tu elogio a Odín es sorprendentemente justo. Es un poco inesperado."

—Odín no es cualquiera, León —respondió Konstantin con seriedad.

"Si los reyes dragones se dividieran en niveles, serían:

Cuasi-Rey Dragón, Rey Dragón, Súper Rey Dragón y... Odín."

¿Entiendes lo que te digo?



Al ver la seriedad de Konstantin, León comprendió plenamente la fuerza de su próximo oponente.

"Lo entiendo. Lo daré todo cuando llegue el momento."

Konstantin asintió y luego preguntó casualmente: "¿Qué has hecho para prepararte para esta pelea?"

León se encogió de hombros con indiferencia. "¿Qué esperas que haga? ¿Atacarlo por sorpresa cuando se ríe demasiado?"

Konstantin rió levemente.

"Para ser honesto, no tengo nada que pueda aumentar significativamente tu fuerza en tan poco tiempo".

León parpadeó.

"¿Qué quieres decir? ¿No dijiste que querías verme luchar?"

—Sí, claro. Solo quiero decir que incluso con un aumento de poder temporal, seguirías teniendo dificultades contra Odín.

"Sí, eso es más o menos cierto."

"Y ahí está."

"La terquedad característica de los reyes dragones", dijo León con una sonrisa, dejando el tema.

En ese momento, una voz familiar llamó desde la distancia.

"¡Papá! ¡Mamá!"

Todos se giraron y vieron una pequeña figura que saludaba y corría hacia ellos.

Konstantin no pudo evitar sonreír.

"León, tu mejora de poder ha llegado."

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

